

“Lo comido por lo servido”

Algunos tienen la filosofía de no gastar más de lo que reciben y tampoco menos. Piensan que la vida hay que vivirla, pero sin excesos. Gastan según tengan y si llega una vicisitud la resuelven reduciendo otros gastos más adelante. Su lema es: “*me ajusto a la realidad que tenga*”.

Para sus usuarios esta es una filosofía preferible a la de endeudarse con créditos que no son rentables. Lo malo es que crear un mejor futuro con ese dogma es dependiente de aumentos de ingreso por trabajo directo. Caso que no siempre es de nuestro dominio, sino externo.

El destino del que vive “*lo comido por lo servido*” suele ser gris. Veamos tres situaciones que nos deben poner a reflexionar en torno al uso de esta estrategia o si es mejor sería usar otro dogma de vida:



Llega una emergencia: llamamos emergencia a una situación imprevista o cuando necesitamos dinero que no tenemos. En ocasiones, podemos prever que algo sucederá, como el cambio de algún electrodoméstico... porque no son para siempre. No tenemos que guardar dinero para cambiar el refrigerador, pero sí para cuando algo se dañe o llegue el momento de cambiarlo. De lo contrario, tendremos que reducir nuestro nivel de vida o tomar un préstamo, que al final también reduce el nivel de vida.



Queremos hacer una adquisición: si deseamos comprar un bien o servicio que aumentará nuestra calidad de vida o por darnos un gusto tampoco tendremos cómo. En ese instante nos damos cuenta que el futuro llegó; podemos hacer lo que mencioné en el apartado anterior (endeudarnos o dejar de hacer otras compras) o definitivamente no comprar aquello que tanto queremos.



Llega el día que dejamos de trabajar: el retiro puede llegar, por vía natural o forzada. Contamos con un plan de pensiones que nos retribuirá de acuerdo a lo que ingresamos en él: ¿Será suficiente para vivir cada vez mejor el resto de la vida? En este momento el futuro está mucho más allá de lo que nunca pensó aquel que vive “*lo comido por lo servido*”.

Una buena vida se logra con aprovechar los ingresos para construir lo que queremos. Guardar no se hace de lo que nos sirve para cubrir necesidades prioritarias, sino de lo que desperdiciamos por tenerlo a mano.

Lo comido por lo servido es una filosofía de vida que solo le sirve al que no tiene futuro... y el futuro es cada día que viviremos.

Tipos de personas:



No gasto más
de lo que recibo



prefiero endeudarme
con créditos.